



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

LA EMIGRACIÓN GUATEMALTECA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

LUIS RAMÓN MENDOZA ALANIZ

ASESOR
DR. ADALBERTO SANTANA HERNÁNDEZ



Facultad de Filosofía
y Letras

MÉXICO, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre

A Silvia, siempre

A mi hija

A mi hermano

A la familia Mendoza

A la familia Alaniz

A todos y a todo

A mi padre

A Dios

ÍNDICE

| | |
|----------------------------------------------------------------------------|-------|
| Introducción..... | p.4 |
| Capítulo I | |
| 1. La emigración guatemalteca en los inicios del siglo XXI..... | p.8 |
| 2. Geografía humana..... | p.10 |
| 3. Factores que propician la emigración guatemalteca..... | p.12 |
| A) Factores socioeconómicos..... | p.13 |
| B) Factores sociopolíticos..... | p.16 |
| C) Diversidad social y migratoria..... | p.20 |
| Capítulo II | |
| 1. El impacto social de las remesas..... | p. 27 |
| 2. Impacto sociocultural de la emigración en la sociedad guatemalteca..... | p. 28 |
| 3. Destino de las remesas en Guatemala..... | p. 36 |
| Reflexiones finales..... | p. 44 |
| Bibliografía..... | p.47 |

LA EMIGRACION GUATEMALTECA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI

INTRODUCCIÓN

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. Desde que la especie humana existe, hay indicios de migración, al atravesar tanto regímenes políticos, culturales y civilizaciones como mares y océanos, islas, archipiélagos y continentes¹. Así, la fase nómada en la historia de la humanidad se caracterizó justamente por la incesante movilidad de grupos en busca de satisfactores para atender sus necesidades elementales: alimento y abrigo frente a las inclemencias del tiempo. Es decir, este primer momento corresponde a la lucha de la especie humana por la apropiación de los recursos necesarios para su supervivencia, lo cual implicaba esa movilidad ante su incapacidad por dominar lo medios naturales.

Sin embargo, en la era moderna los movimientos de personas se deben a factores muy complejos relacionados principalmente con los modos capitalistas de producción a nivel mundial y la concentración de la riqueza material por parte de unos cuantos países. Así, el flujo de capitales o de mercancías (fundamentales para la dinámica del proceso de globalización), se ve como algo natural al que hay que ayudar con el retiro gradual de barreras arancelarias y aduanales, mas a la hora de aplicar esa “flexibilidad” a los flujos de población, que se encuentra cada vez más con fuertes barreras, dicho sistema económico demuestra su incongruencia.

En este trabajo monográfico sobre el tema de la emigración guatemalteca a principios del siglo XXI, se reafirma la idea de que el problema migratorio no es un tópico aislado sino hay que ver sus relaciones, los procesos y factores en el entorno global, el cual está afectando por un lado, a los países menos desarrollados, los cuales pierden su capital humano en una creciente movilidad buscando

¹ Octavio Ianni, *La era del globalismo*, México, Siglo XXI, 1999, p. 14

diferentes rutas para llegar a un destino no importando el peligro, y por el otro lado, las políticas de los países receptores ante el fenómeno migratorio global que le impone cada vez más restricciones.

El tema de la migración lo abordamos desde la visión interdisciplinaria de los Estudios Latinoamericanos. Recurrimos a diversas fuentes conceptuales e informativas y a autores provenientes de diversas formulaciones teóricas, con el propósito de brindar una mayor riqueza al fenómeno de la emigración en Guatemala. En nuestras fuentes de estudio figuran los planteamientos generales de diversos autores sobre el tema, así como material más específico, y material documental, hemerográfico y electrónico relacionado con el tema en cuestión. Todas estas fuentes nos sirvieron para adentrarnos al tema.

El fenómeno migratorio en Guatemala, se desenvuelve principalmente en los sectores laborales, agrícolas, obreros y de servicio doméstico; factores que impulsan a la gente a buscar una mejor oportunidad de vida y de bienestar, lejos de su país. Cabe señalar que los migrantes indocumentados guatemaltecos arriesgan su vida en su intento por cruzar México y llegar a Estados Unidos a través de varias rutas terrestres ya trazadas y utilizadas por los traficantes de indocumentados, y que son modificadas constantemente de acuerdo al acoso de los agentes de migración y la policía en México, y se exponen a numerosos peligros naturales y de bandas criminales organizadas, como la llamada “mara salvatrucha”.

En Estados Unidos, por ejemplo, han aumentado las restricciones para obtener visa de internación a partir del 11 de septiembre del 2001, por lo que los migrantes recurren a diferentes medios para eludir los controles. La falta de documentos los coloca en una situación de vulnerabilidad. El tipo de subempleo que ofrece la emigración, a pesar de los peligros, se ha convertido en una fuente de ingresos vital para la economía de Guatemala, representando un porcentaje del 5% para el Producto Interno Bruto (PIB). Además, se hace necesaria para los países receptores industrializados, principalmente Estados Unidos, cubriendo puestos laborales indispensables para la economía de esos países y que sus ciudadanos no desean desempeñar por diversas razones, como que son considerados de bajo estatus

social y por los bajos salarios de estos de acuerdo a los estándares del país receptor. Por otro lado, el país de origen se ve beneficiado también por esta migración, producto de la globalización económica, pues por una parte sirve como una válvula de escape a los problemas de desempleo, pero sobre todo por la recepción de las remesas, las cuales, según las cifras de 2002 fue de 1,217 millones de dólares tan sólo en Guatemala². Asimismo, es importante recalcar que son los países industrializados los que generan la demanda de mano de obra que crea ese vacío que absorbe a las grandes masas migratorias, y desde esta perspectiva abordaremos este trabajo.

La problemática de la migración internacional se ha vuelto objeto de estudio de sociólogos, economistas, demógrafos, historiadores y antropólogos, entre otros estudiosos del tema,³ quienes desde sus perspectivas y metodologías de análisis se han aproximado a diferentes facetas de la emigración internacional. A su vez, cabe destacar que existe consenso a la hora de abordar el problema de la migración internacional desde una perspectiva multidisciplinaria, visión promovida fundamentalmente por organismos internacionales, entre los que destacan el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, así como investigaciones de reciente factura⁴.

Bajo esta dinámica, buena parte de los investigadores y de los hacedores de política han dedicado parte de sus esfuerzos al estudio de los efectos de la emigración internacional en los países de origen, destacando la importancia que revisten las remesas que envían los emigrantes a sus familiares. El efecto más importante y visible de la migración internacional sobre el país de origen radica en el envío de estas transferencias de dinero llevado a cabo por los trabajadores migrantes a sus familiares. El envío de ayuda monetaria hacia sus lugares de origen representa un ingreso esencial para las familias

² http://www.redtercermundo.org.uy/texto_completo.php?=56

³ Mark Miller y Castles, Stephen, *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/ Miguel Ángel Porrúa, 2004.

⁴ Por ejemplo los trabajos de Miller y Castles, y Herrera.

del emigrado. Para muchos países, las remesas constituyen un importante flujo de ayuda, a tal punto que se han convertido en una de las principales fuentes de ingreso de divisas. Tal es su magnitud, que la contabilización del envío de remesas a través de canales formales a escala mundial excede a la ayuda oficial para el desarrollo que asignan los países del norte industrializado.

De esta manera, expondremos en el presente trabajo cómo la migración desempeña un papel de máxima importancia para la realidad guatemalteca en los albores del siglo XXI, en sus diversos aspectos, enfocándonos aquí en los sociales.

Estructuralmente, esta tesina consta de dos capítulos. El primero de ellos tiene como objetivos exponer los factores que propician la emigración de guatemaltecos al exterior en lo que va del siglo XXI, así como la diversidad social de la emigración; el segundo explicará de una manera general el impacto socioeconómico que esta emigración tiene en el país de origen, así como el impacto cultural de las remesas en Guatemala.

De esta manera, la investigación trata sobre un aspecto muy particular, y de manera general, del complejo tema de la migración mundial. El estudio no pretende abarcar todos y cada uno de los aspectos que integran los nuevos perfiles del fenómeno migratorio guatemalteco en la actualidad. Nuestro trabajo, así, tiene como interés principal ofrecer un panorama general sobre el impacto socioeconómico y cultural de la emigración guatemalteca en los inicios del siglo XXI.

Deseo expresar mi agradecimiento a mi asesor Adalberto Santana, por su generoso apoyo y colaboración en este proyecto, así como al equipo de redacción de Cuadernos Americanos y a su personal administrativo. También quiero agradecer el estímulo y el apoyo de familiares, amigos y colegas en la elaboración de este trabajo, así como a la Universidad Nacional Autónoma de México, institución a la que estoy profundamente agradecido, particularmente por la beca otorgada dentro del marco del proyecto de investigación IN402605 “La migración latinoamericana en los inicios del Tercer Milenio” del PAPIIT.

CAPÍTULO I.

LA EMIGRACIÓN GUATEMALTECA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI.

En el presente capítulo hablaremos de los principales factores causantes de la emigración de los guatemaltecos. Entre los factores socioeconómicos principales, así como de la diversidad social de la emigración guatemalteca, en el entendido de que tales manifestaciones son sólo una arista de un proceso multicausal como lo es el fenómeno migratorio, en el que intervienen otros procesos que se entrelazan entre sí.

Las migraciones humanas, concebidas como un proceso y no como el encadenamiento de hechos aislados, han sido reconocidas como el centro analítico vital en su estudio(...)La realidad social en la que se inserta la migración exige que los investigadores del fenómeno tomen en cuenta, no solamente parcelas aisladas de ella, sino toda su contradictoria complejidad y su constante evolución. Solamente así es posible llevar a cabo un análisis plausible tanto de las heterogéneas peculiaridades de las migraciones, como de sus generalidades más señaladas.⁵

En los últimos años se le ha conferido inusitada relevancia a la movilización internacional de la población y la última década del siglo XX ha sido llamada el inicio de la “era de la migración”⁶. Una nueva era que se diferencia de épocas anteriores por los siguientes aspectos:

1. La principal diferencia en el fenómeno migratorio en el siglo XXI, con respecto a siglos anteriores, es que ahora América Latina se ha convertido en expulsora de personas que se

⁵ Roberto Herrera Carassou, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI, 2006.

⁶ Jorge Martínez Pizarro, “La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional”, en *Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP* (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía y Fondo de Población de las Naciones Unidas), Santiago de Chile, 2000.

dirigen a las naciones desarrolladas, generando con ello una mayor interdependencia entre países emisores y países receptores.

2. Las profundas asimetrías económicas y sociales entre los países emisores y receptores de migrantes.
3. El crecimiento de la migración indocumentada, en un contexto en el que aumentan las tensiones sociales asociadas a la migración y se cierran las fronteras en los países receptores.
4. El crecimiento demográfico acelerado de los países en desarrollo y su creciente incapacidad para absorber el aumento de su población laboral.
5. La consolidación de redes sociales y familiares que reproducen e incentivan los movimientos migratorios.

Determinar las características que diferencian a la “era de las migraciones” de las pasadas épocas no resulta tan complejo como determinar las causas que motivan a los habitantes de los diferentes países a emigrar.

Al igual que en toda América Latina, en Guatemala, importantes contingentes de trabajadores se desplazan en la búsqueda de mejorar sus ingresos, sus oportunidades y sus condiciones de vida. Una vez iniciado el flujo de emigración, se tejen redes sociales e institucionales tanto en el país de origen como en el de destino y las razones que motivan la migración cambian de ser meramente económicas a otras de carácter social y con el tiempo, de tipo cultural⁷.

Guatemala tiene una superficie total de 108,889 km cuadrados. Colinda al norte y al oeste con México,

⁷ *Diversidad étnico-cultural, la ciudadanía en un Estado plural*, Guatemala, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Guatemala, 2005.

al noreste con Belice, al este con Honduras y El Salvador y al sur con el Océano Pacífico. La república de Guatemala está dividida en 22 departamentos y estos a su vez en municipios. Aproximadamente dos tercios del país son montañas con altiplanos y valles esparcidos⁸.

Geografía humana:

La población aproximada de Guatemala es de 11.2 millones de habitantes, de los cuales el 39.4% son indígenas descendientes de los pueblos mayas. El resto de la población consiste principalmente en mestizos, comúnmente conocidos como ladinos, así como españoles y otros descendientes europeos. La tasa de ruralidad es del 60% y la tasa de analfabetismo de 30.8% en la población mayor a 15 años. La tasa de crecimiento de la población es de 2.9 por ciento anual⁹. Guatemala es un país de origen, de destino, de tránsito y de retorno de la migración internacional.

La ciudad de Guatemala es la metrópoli más grande de Centroamérica; cubre un área de 200 km cuadrados y tiene una población aproximada de 2,100,000 habitantes. El comercio y la industria se encuentran centralizados allí. Las áreas residenciales están a entre 2 y 15 kilómetros del centro de la ciudad. Los puertos más importantes son: Puerto Quetzal en la costa pacífica, y Puerto Santo Tomás de Castilla y Puerto Barrios en el Atlántico. Guatemala es un país primordialmente agrícola, aproximadamente el 60% de la población se concentra en áreas rurales, donde la mayoría vive en pequeñas chozas o casas de adobe que se encuentran agrupadas en pequeñas comunidades¹⁰.

Según los datos del censo en Estados Unidos de inicios del siglo XXI, la población nacida en

⁸ Atlas *Conozcamos Guatemala*, en: <http://www.ine.gob.gt>.

⁹ Informe preparado por la Oficina del Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2003, Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. XI Censo Nacional de Población y VI De Habitación 2002. <http://www.ine.gob.gt>.

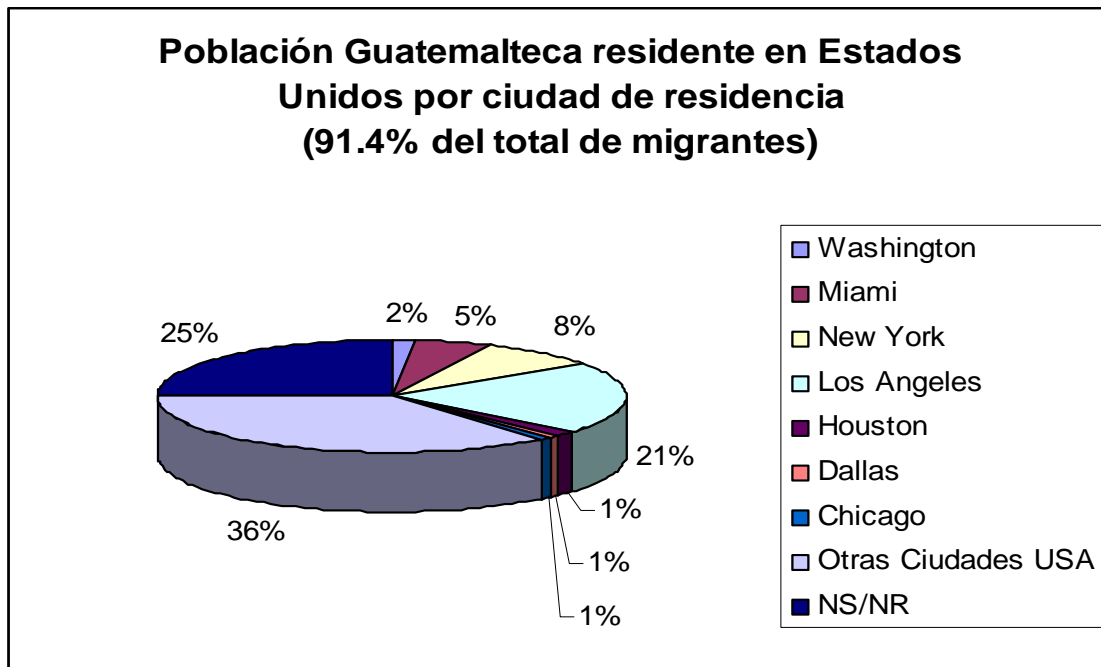
¹⁰ Teófilo Cabestrero, “Clamor de vida en Latinoamérica ante los poderes de exclusión”, en *Revista Tortuga- Grupo Antimilitarista ELX*, Alicante, 2005.

Guatemala y que residía en ese país, constituía el 4.2% de la población total de Guatemala, cifra subestimada por ser desconocido el número de guatemaltecos que no fueron censados debido al temor de ser identificados por las autoridades migratorias del aquel país en su condición de extranjeros indocumentados o no autorizados en alguna de las modalidades existentes (ciudadanía, residencia, permiso temporal de trabajo, asilado político, entre las más importantes). Por su parte la Organización Internacional para las Migraciones estimó que para el año 2002, vivían en Estados Unidos aproximadamente 1.2 millones de guatemaltecos (10% de la población total del país). Centroamérica y Guatemala son la región y el país, respectivamente, con el mayor crecimiento relativo de migrantes en Estados Unidos de acuerdo con sus propios datos¹¹.

Según los resultados de la Encuesta sobre Emigración Internacional de Guatemaltecos, elaborada en el 2002 por la OIM a través de una muestra de 22 municipios, los guatemaltecos que emigraron desde los municipios investigados, se dirigieron principalmente a los Estados Unidos (91.4%) y las ciudades que absorben ésta población son las ciudades de: Los Ángeles (21%), Nueva York (8%) y Miami (5%) principalmente. Otro país que tiene en menor magnitud pero una considerable cantidad de residentes guatemaltecos es México (4%), luego sigue Canadá con (1.3%), en los países centroamericanos es menor, ya que en toda la región alcanza el 1%.

¹¹ Oficina del Censo de Estados Unidos. Censo año 2000, publicado en marzo del 2003.
<http://www.census.gov/>.

En la siguiente gráfica se aprecia la distribución por ciudades de Estados Unidos.



Fuentes: Encuesta sobre la emigración internacional de guatemaltecos, elaborada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el 2002, a través de una muestra de 3,000 hogares de los 22 departamentos que constituyen el país; Oficina del Censo de Estados Unidos. Censo año 2000 y publicado en Marzo del 2003. <http://www.census.gov/>.

- **Factores que propician la emigración guatemalteca.**

Es la pobreza la causa inmediata que se atribuye al fenómeno actual de la migración internacional en los inicios del siglo XXI; sin embargo, no necesariamente la migración es la solución única para la condición de pobreza. En el presente trabajo explicaré los factores estructurales socio-económicos y socio-políticos que propician la emigración de los guatemaltecos de su país.

1. Factores socio-económicos.

El deterioro de la situación económica en el hemisferio está provocando serios desajustes sociales y políticos internos en varios países y complicando problemas que ya existían y que no habían sido adecuadamente resueltos. El aumento general del desempleo y la pobreza ha elevado considerablemente la migración de las áreas rurales hacia las ciudades, y la presión migratoria irregular del sur hacia el norte ha crecido exponencialmente. Guatemala sufre esa presión interna y externa más que ningún país de la zona, y está enfrentando muy serios y agravados problemas humanitarios y de seguridad, que a su vez pueden desencadenar delicados problemas políticos con sus países vecinos. Pero, sobre todo, las economías centroamericanas están siendo severamente golpeadas por la crisis del café y su efecto en el empleo¹².

Guatemala es el país de Centroamérica económicamente más grande y el más poblado. Tiene las mayores tasas de natalidad comparadas en el contexto latinoamericano. La mayoría de su población es analfabeta y cerca del 80% del total de la misma vive en pobreza y pobreza extrema (ingresos diarios menores a US \$2 y US \$1 dólar, respectivamente). Luego de transcurridos ocho años de la firma de la paz “firme y duradera”, el país está experimentando una crisis económica y de inseguridad que hace que miles de guatemaltecos opten por emigrar hacia Estados Unidos. Un indicador sensible del objetivo de esta emigración es el dinero que los guatemaltecos que residen en Estados Unidos envían a sus familiares en el país. Estas remesas monetarias (y también en especie), vienen a constituir un fenómeno sin precedentes en la historia nacional¹³.

En el caso específico de Guatemala, según los resultados de la investigación a cargo de la OIM, indican que para el año 2003, se estima una pérdida de un poco más de medio millón de empleos y se prevén niveles alarmantes de subempleo. Todo ello ha provocado un agravamiento de la problemática

¹² Encuesta sobre emigración internacional de guatemaltecos, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2002.

¹³ Jacobo Dardón, *La frontera Guatemala-México: un aporte para su caracterización*, Quetzaltenango, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005.

migratoria que ya experimentaba Guatemala desde hace varios años. Guatemala, con otros países centroamericanos es, como se sabe, un país expulsor de migración irregular hacia Estados Unidos. Este fenómeno se ha incrementado en los años recientes. En este sentido, Guatemala tiene una compleja agenda de necesidades institucionales y presupuestarias de atención tanto a los guatemaltecos que viven en el exterior, como para los que retornan deportados junto con otros de diversas nacionalidades, así como en materia de desarrollo local y prevención de migración irregular.

Guatemala es igualmente un país de paso para la migración irregular hacia Estados Unidos, tanto de Centroamérica y de los países andinos, como de la India y otros países asiáticos. Sin embargo, por ser la última frontera con el espacio económico del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, sobrelleva esa presión de cruce ilegal más que ningún otro país tanto en número como en complicaciones. Hasta antes de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, la presión para migrar al norte por el territorio guatemalteco iba en aumento, situación que se reflejaba por el incremento del número de deportados guatemaltecos y centroamericanos que México expulsaba semanalmente hacia territorio fronterizo guatemalteco (más de 400 diarios), complicando las condiciones de seguridad de esos poblados de frontera y complicando la situación fronteriza con México¹⁴. Después del 11 de septiembre, las deportaciones disminuyeron en poco más de un 50 %, posiblemente debido a los mayores controles de las autoridades migratorias mexicanas y estadounidenses, pero como se sabe, los flujos migratorios se pueden disminuir temporalmente con mayores controles, pero a la larga, estos retoman su magnitud, si no se definen y aplican políticas migratorias apropiadas. La emigración de guatemaltecos a Estados Unidos ha creado algunas relaciones estrechas, como redes sociales, entre los emigrantes y sus comunidades de origen, lo cual es especialmente importante cuando se trata de comunidades rurales en las cuales la emigración ha sido masiva. Siendo la última frontera con el espacio económico del TLC, Guatemala sufre la mayor presión

¹⁴ Encuesta sobre emigración internacional de guatemaltecos, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2002.

migratoria irregular de toda el área y debe enfrentar desafíos problemáticos con migrantes irregulares de muchas nacionalidades, así como con organizaciones criminales internacionales de vasto alcance que traen a territorio guatemalteco a sus enganchados para cruzarse hacia México. Además, el incremento vertiginoso y exponencial de los guatemaltecos y centroamericanos deportados desde México a territorio guatemalteco sobrepasa ampliamente las capacidades institucionales de atención a los migrantes deportados desde México. Esta población deportada (más o menos la mitad de la cual no es guatemalteca sino en su mayoría hondureña, nicaragüense y salvadoreña) es presa fácil del crimen organizado, creando dificultades de seguridad en territorio típicamente fronterizo.

La caída de los precios del café que comenzó en el ciclo 2000-2001 ha tenido un profundo impacto en la economía de los países centroamericanos. En Guatemala, las exportaciones de café pasaron de una media anual de USD 553,4 millones en el período 1995-2000 a una media de USD 284,1 millones en el período 2001-2002. A pesar de que continúa siendo el principal producto de exportación, el café pasó de representar el 23,6% de las exportaciones totales de Guatemala en el período 1995-2000, al 12,2% en el período 2001- 2002¹⁵.

Para muchos productores, los precios obtenidos por el café no fueron suficientes para cubrir sus costos de producción, lo que llevó a que redujeran las tareas realizadas en los cultivos. Este fenómeno llevó a que aunque la superficie cosechada no experimentara cambios sustantivos, los rendimientos se redujeran de una media de 17,6 quintales por manzana en los períodos 1996-1997 y 2000-2001 a 12,4 quintales por manzana en el período 2001-2002, lo que representó una disminución del 30%. Esto provocó una caída en el empleo de aproximadamente 38 millones de jornales anuales entre los ciclos 1999-2000 y 2002-2003, lo que representó el 40% del empleo generado por el café. Todo ello agravó la situación de pobreza en áreas rurales y estimuló procesos de emigración, tanto hacia las principales ciudades como hacia el exterior del país (especialmente hacia los Estados Unidos).

¹⁵ Octavio Damiani, “Crisis de precios y estrategias exitosas de pequeños productores de café en Guatemala”, en: www.ruta.org, mayo 2004.

1.2 Factores socio-políticos

El modelo histórico de desarrollo del país ha sido un modelo excluyente y concentrador, teniendo como resultado los deficitarios indicadores sociales y los altos índices de pobreza medida por cualesquiera de sus métodos. Desde el punto de vista macroeconómico, se percibe la ausencia de un plan y una estrategia migratoria que orienten la conducta política del gobierno, lo que constituye un factor que propicia la emigración. En el plano microeconómico, en las comunidades rurales e indígenas se han generado las condiciones políticas, sociales y económicas necesarias para garantizar que los campesinos lleguen al Norte.

La migración de trabajadores ha sido parte sustantiva del modelo de desarrollo en Guatemala en sus distintas épocas: colonial, liberal y neoliberal,

de sobra se sabe que el problema primordial de la sociedad guatemalteca es la mala distribución de su más importante medio de producción: la tierra(...) Los orígenes del latifundismo guatemalteco se encuentran en la organización económica de la sociedad colonial¹⁶.

En cada una de ellas se puede distinguir a distintos tipos de migración de acuerdo con la naturaleza y temporalidad de los desplazamientos, así como por las causas o los fines de las poblaciones migrantes. La migración laboral temporal iniciada durante el siglo XIX, conocida en la literatura como parte de la relación minifundio-latifundio, caracterizó al modelo liberal agroexportador de Guatemala que impulsó procedimientos legales para forzar los desplazamientos de trabajadores a las plantaciones en forma temporal. Estos trabajadores, generalmente indígenas, utilizaban la época restante del año para cultivar granos básicos en sus propias parcelas de subsistencia. Fue durante esta misma época que la migración internacional de indígenas guatemaltecos se inició, después de la cesión a México del territorio

¹⁶ Severo Martínez Peláez, *La política agraria colonial y los orígenes del latifundio en Guatemala*, Guatemala, FCPyS, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1981, p.1.

guatemalteco conocido como el Soconusco¹⁷. Desde finales del siglo XIX hasta la fecha, la población campesina e indígena guatemalteca ha emigrado estacionalmente a las plantaciones del Soconusco mexicano primero al corte del café y últimamente, al aprovechamiento del banano y otros productos agropecuarios¹⁸.

Desde las últimas décadas del siglo XX, se concibió la migración internacional como un fenómeno transnacional, como una nueva forma de condición humana. Siendo una realidad social nueva, la migración transnacional trae consigo formas nuevas de vivir y *performances* identitarias modificadas. Se estima que una décima parte de la población guatemalteca vive en los Estados Unidos¹⁹.

La migración de inicios del siglo XXI, tiene su origen en la época de la mayor violencia acaecida en los años ochenta y que afectó a las familias que hoy son las receptoras de remesas y expulsoras de trabajadores a Estados Unidos. La población históricamente marginada y excluida, que sufrió los embates represivos de los ochenta ha encontrado en la migración una salida a su demanda de una mejor calidad de vida.

El fenómeno migratorio hacia Estados Unidos inicia a finales de la década de los años ochenta del siglo XX. Algunos estudios reportan que un mecanismo primario para este tipo de migración fue la salida del país de una persona que primero estuvo refugiada en los años 80 y que luego se desplazó nuevamente hacia el exterior, en busca de trabajo en los Estados Unidos. Esta migración inicial fue el punto de partida para un proceso de constitución de redes familiares y sociales de apoyo a la migración internacional que hoy, ya se encuentran bastante consolidadas y tienen a las ciudades de Los Ángeles, Houston, Chicago, Trenton y al estado de Florida como principales lugares de destino²⁰.

¹⁷ Jacobo Dardón, *op.cit.*

¹⁸ Fernando Cámara Barbachano, et. al., *Dinámica maya, los refugiados guatemaltecos*, México, FCE, 1986.

¹⁹ Anika Oettler, "Migración, violencia y etnización: sobre la formación de las fronteras étnicas en Guatemala", en Ingrid Wehr (ed.), *Un continente en movimiento: migraciones en América Latina*, Madrid, Iberoamericana/ Vervuert, 2006, p. 385.

²⁰ Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, *op. cit.*, p. 12.

La conclusión del conflicto armado permitió el retorno de 40 mil personas refugiadas, según cifras del gobierno. Su reintegración ha estado repleta de problemas, sobre todo para aquellas familias campesinas que regresaron a zonas inhóspitas, sin los más elementales servicios, situación que las enfrentó a muchas carencias, en ocasiones mayores a las vividas en su calidad de asiladas. En Guatemala, el 60% de la población son indígenas, y la mayoría de ellos son campesinos²¹.

Y aun siendo sectores mayoritarios en la población total, los indígenas y los campesinos son sectores empobrecidos y marginados. Los Acuerdos de Paz²² firmados en 1996, reconocen la identidad y los

²¹ Instituto Nacional de Estadística de Guatemala, Encuesta Nacional Agropecuaria 2005, en: <http://www.ine.gob.gt>.

²² Luego de su toma de posesión, en enero de 1986, el Presidente Vinicio Cerezo anunció que sus prioridades serían terminar la violencia política y establecer el gobierno de ley. Las reformas incluyeron nuevas leyes del *hábeas corpus* y amparo (protección ordenada por tribunal), la creación de un comité legislativo de derechos humanos, y el establecimiento en 1987 de la Oficina del Procurador de Derechos Humanos. La Corte Suprema también emprendió una serie de reformas para luchar contra la corrupción y mejorar la eficacia de sistema legal. Con la elección de Cerezo, los militares se alejaron del gobierno y regresaron al papel más tradicional de proporcionar seguridad interna, específicamente luchando contra insurgentes armados. Los primeros 2 años de la administración de Cerezo se caracterizaron por una economía estable y una disminución marcada en la violencia política. El personal militar insatisfecho hizo dos intentos de golpe en mayo de 1988 y mayo de 1989, pero el mando militar apoyó el orden constitucional. El gobierno fue fuertemente criticado por su falta de voluntad para investigar o perseguir casos de violaciones de derechos humanos. Los últimos 2 años del gobierno de Cerezo también fueron marcados por una economía en declive, huelgas, marchas de protesta y acusaciones de corrupción extendida. La incapacidad del gobierno de tratar con muchos de los problemas nacionales -como mortalidad infantil, analfabetismo, salud y asistencia social deficientes, y niveles crecientes de violencia- contribuyó al descontento popular. El 11 de noviembre de 1990 se celebraron elecciones parlamentarias y presidenciales. Después de una votación de desempate, Jorge Serrano Elías asumió la presidencia el 14 de enero de 1991, completando así la primera transición de un gobierno civil electo democráticamente a otro. Como su partido, el Movimiento de Acción Solidaria (MAS) ganó sólo 18 de los 116 asientos del Congreso, Serrano firmó una débil alianza con los Demócratas Cristianos y la Unión del Centro Nacional (UCN). El resultado de la administración de Serrano fue mixto. Tuvo éxito en consolidar el control civil sobre el ejército, reemplazando unos varios oficiales y persuadiendo al ejército para participar en los diálogos de paz con la URNG. Dio el paso, políticamente impopular, de reconocer la soberanía de Belice. El gobierno de Serrano revirtió el deslice económico que heredó, reduciendo la inflación y reforzando un crecimiento real. El 25 de mayo de 1993, Serrano disolvió ilegalmente el Congreso y la Corte Suprema y trató de restringir las libertades civiles, según afirmaba para luchar contra la corrupción. El “autogolpe” fracasó debido a protestas unificadas y fuertes por la mayoría de elementos de la sociedad guatemalteca, la presión internacional, y la imposición del ejército sobre las decisiones del Tribunal de la Constitucionalidad, que gobernó contra el intento de golpe. Ante esta presión, Serrano huyó el país. El 5 de junio de 1993, el Congreso, de acuerdo con la constitución de 1985, eligió al Procurador de Derechos Humanos, Ramiro de León Carpio, para completar el periodo presidencial de Serrano Elías. De León, no era un miembro de ningún partido político y carecía de una base política, pero gozaba de un fuerte apoyo popular, lanzó una ambiciosa campaña anticorrupción para “purificar” el Congreso y la Corte Suprema, exigiendo las renuncias de todos los miembros de los dos cuerpos. A pesar de la resistencia considerable del Congreso, la presión presidencial y popular condujo a un acuerdo en noviembre de 1993 entre la administración y el Congreso, intermediado por la Iglesia Católica. Este paquete de reformas constitucionales fue aprobado por el referendo popular el 30 de enero de 1994. En agosto de 1994, un nuevo Congreso fue electo para completar el periodo no vencido. Controlado por los partidos anticorrupción -el populista Frente Republicano Guatemalteco (FRG) encabezado por el ex-General Ríos Montt, y el centro-derechista Partido de Avanzada Nacional (PAN)- el nuevo Congreso comenzó a alejarse de la corrupción que caracterizó a sus precursores. Bajo el gobierno de De León, el proceso de paz, ahora con la participación de las Naciones Unidas, tomó la nueva vida. El gobierno y la URNG firmaron acuerdos sobre derechos humanos (marzo de 1994), el restablecimiento de personas desplazadas (junio de 1994), esclarecimiento histórico (junio de 1994), y derechos

derechos de los pueblos indígenas como constitutivos de la identidad de Guatemala

y lamentan su marginación, la pobreza y la injusta distribución de las tierras, y reconocen estos factores como causas originadoras del conflicto armado, causas que los Acuerdos de Paz decidieron superar. Pero eso quedó en papel mojado. El sometimiento y la explotación fueron y siguen siendo la práctica en la historia pasada y en estos inicios del siglo XXI²³. Los abusos ancestrales de carácter racial, económico, político y social, se mantienen vigentes y el actual sistema neoliberal globalizado los legitima y los radicaliza. Indígenas y campesinos son ahora población sobrante, y excluirlos de la vida es, de hecho, la vía adoptada²⁴. El 4% de la población mantiene en propiedad el 62.5% de las tierras cultivables del país. Aguardan solución unos 200 conflictos de tierras que son propiedad de poderosos finqueros latifundistas y fueron ocupadas por familias campesinas sin tierra para sobrevivir²⁵, situación estructural del país centroamericano. La solución dictada recurrentemente han sido los desalojos forzados que dejan a los campesinos sin solución y con varios muertos si oponen resistencia. El último informe de MINUGUA (Misión de Naciones Unidas para Guatemala) que el 30 de septiembre del 2004 ha puesto el sello final a su mandato de supervisar el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, dice: “la pobreza extrema y la desigualdad del ingreso, la distribución desigual de la tierra y el estado de abandono de las áreas rurales por el Estado, fueron las causas del conflicto armado y todavía persisten”²⁶.

indígenas (marzo de 1995). También hicieron un progreso significativo sobre un acuerdo socioeconómico y agrario. Las elecciones nacionales para presidente, el Congreso, y oficinas municipales fueron sostenidas en noviembre de 1995. Con casi 20 partidos que compiten en la primera ronda, la elección presidencial llegó hasta un desempate el 7 de enero de 1996 en el cual el candidato del PAN, Álvaro Arzú derrotó a Alfonso Portillo Cabrera del FRG solamente por un 2% de los votos. Arzu ganó debido a su fuerza en la Ciudad de Guatemala, donde había servido antes como el alcalde, además del área circundante urbana. Portillo ganó en todos los departamentos rurales excepto Petén. Bajo la administración de Arzú, se concluyeron las negociaciones y, en diciembre de 1996, el gobierno firmó los Acuerdos de Paz, que terminaban un conflicto de 36 años. La situación de los derechos humanos también mejoró durante el gobierno de Arzú, y se tomaron medidas para reducir la influencia de los militares en asuntos nacionales.

²³ Teófilo Cabestrero, *op.cit.*

²⁴ Cf. Martínez Peláez, *La política agraria colonial...*, *op. cit.*

²⁵ *Ibid.*

²⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Guatemala, en: www.pnudguatemala.org.

- **Diversidad social y migratoria.**

La diversidad social de la emigración guatemalteca se puede diferenciar tal como se ha llevado a cabo en el análisis de otras migraciones, como lo es por género, etnia, edad, ocupación y nivel educativo y económico. De los guatemaltecos que han emigrado, principalmente a Estados Unidos, en los últimos 25 años (1980-2004), se identifican al menos los siguientes flujos migratorios²⁷:

a) *Trabajadores urbanos, ladinos*: Se trata de personas que llegan a Estados Unidos principalmente después del quiebre del Mercado Común Centroamericano y que procedían especialmente de la ciudad capital de Guatemala y otros centros urbanos de relativa importancia (ej. Quetzaltenango, Escuintla). En general, este flujo migratorio estuvo integrado por personas con niveles altos y medios de calificación para el trabajo y de origen ladino. Se asentaron especialmente en ciudades como Miami, Nueva York, San Francisco y Los Ángeles, y las dificultades para regularizar su estatus migratorio fueron relativamente menores en comparación con otros flujos migratorios de guatemaltecos que llegaron a ese territorio posteriormente, especialmente grupos de personas mayas que arribaron a ese país huyendo de Guatemala durante el período de la guerra.

b) *Asilados–refugiados, mayas*: (predominantemente entre 1979 y 1996): se trata de personas que salieron huyendo de Guatemala en el contexto del conflicto armado interno y que en su mayoría son de origen maya.²⁸

c) *Familiares de asilados*: En este movimiento de población participan especialmente familiares de personas que lograron obtener su estatus migratorio de asilo y que por esta razón tuvieron oportunidad de gestionar la reunificación familiar.

²⁷ Silvia Irene Palma C., “Buscando la vida: los guatemaltecos en Florida”, conferencia impartida en el Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, el 1 de abril de 2005, en: www.coord.hum.unam.mx.

²⁸ Cf. Fernando Cámara Barbachano, *et. al., op. cit.*

d) *Trabajadores internacionales mayas*: Este grupo está integrado por personas que salen de Guatemala como consecuencia de problemas no resueltos y exacerbados a lo largo del proceso del conflicto tales como: desarrollo social y comunitario, empleo, salario, agotamiento de los recursos naturales como la tierra, baja productividad agrícola, incremento en el costo de los insumos agrícolas, dificultad para el acceso a crédito, entre otros. Son de origen maya, principalmente jacaltecos, y en menor medida canjobales, mames y quichés²⁹.

Los emigrantes desde Guatemala, principalmente a Estados Unidos, han ido cambiando su perfil socioeconómico, el cual para el año 2005 es principalmente de hombres jóvenes e indígenas, campesinos y con baja escolaridad³⁰. La migración pasó de ser un fenómeno predominantemente urbano a uno rural y de regiones centrales con poca densidad de población indígena a regiones periféricas con alta densidad de población indígena. Estas regiones experimentaron intensamente la estrategia de “tierra arrasada”³¹, implementada por el Ejército Nacional particularmente entre 1982 y 1983. En general, la mitad del total de todos los municipios del país fueron afectados por dicha estrategia. Estas regiones son las que están experimentando un proceso de crecimiento explosivo de la migración internacional. Seis de cada 10 familias guatemaltecas con miembros residentes en el exterior viven en el campo. Sólo el 30% de ellas viven de la agricultura o la pesca, y sólo el 16 % se consideran indígenas. Entre los emigrantes, sin embargo, el 41% trabajó en tareas agrícolas o pesqueras en Guatemala, por lo que se puede concluir que los agricultores tienden a producir más emigrantes por familia que otros grupos. La encuesta realizada por OIM no reporta la composición étnica de la

²⁹ Pew Hispanic Center, en: www.pewhispanic.org, marzo 2000.

³⁰ Silvia Irene Palma C., *op.cit.*

³¹ La estrategia de *tierra arrasada* consistía de devastar la campiña, de manera que el enemigo no pudiera encontrar alimento para sus hombres o caballos. No se necesitaban adelantos tecnológicos, ni capacitación especializada, ni una gran base industrial; solamente una firme determinación de vencer al enemigo a toda costa, incluyendo el hecho de causar un cruel sufrimiento a las poblaciones locales. Se convirtió en una elección preferida de los estrategas militares guatemaltecos.

población emigrante. Sin embargo, de los más de 3 millones y medio de guatemaltecos que tienen familiares residiendo en el extranjero, el 75.5% son personas no indígenas. De ello puede inferirse que la composición étnica de las personas emigradas podría ser similar. El 97% de estos se encuentran en Estados Unidos. Los departamentos del país que registran mayor número de emigrantes residentes en el extranjero son Guatemala, San Marcos y Huehuetenango, con más de 100,000 personas emigradas de cada uno. También se observa que cada vez los emigrantes son más jóvenes. Más de 90 % de los inmigrantes guatemaltecos tenían entre 15 y 44 años cuando dejaron el país, "lo cual demuestra el enorme potencial de la población de esa edad para participar en actividades económicas"³².

Entre los jóvenes se percibe clara y recurrentemente el tema de la migración como una proyección de su futuro. Los jóvenes retornados con un cambio en su estilo campesino de vida a uno de corte "urbano", se convierten en el modelo aspiracional de los jóvenes adolescentes, hombres o mujeres. La motivación original de migrar con base en las pocas oportunidades de empleo o producción agrícola-artesanal de las generaciones anteriores está cambiando en las nuevas generaciones que están asumiendo la migración a Estados Unidos como un valor de otra naturaleza y una aspiración en la vida, que compite fuertemente con la educación escolar formal. Los grupos de jóvenes que socializan cotidianamente en las comunidades tienen como un tema importante de socialización la migración a Estados Unidos convirtiéndose ésta en reto, aventura y una manera de vivir. Además

En general, los procesos emigratorios adquieren progresivamente características de procesos orgánicos. Con ello se quiere decir que cada vez más hay una participación organizada de miembros de las comunidades, sumadas a las condiciones que un colectivo puede generar, aportan elementos materiales y relaciones que han probado su

³² Organización Internacional para las Migraciones (OIM), "Tercera Conferencia Internacional Población del Istmo Centroamericano 2003", Víctor Lozano, ponencia: "Encuesta Nacional sobre Emigración Internacional de Guatemaltecos 2002 – 2003", Guatemala, octubre 2003.

efectividad para el proceso³³.

La comunidad ha sufrido un proceso acelerado de diferenciación interna entre los que tienen un familiar que envía remesas y los que no lo tienen. Esta diferenciación ha llevado a las comunidades a romper con largas tradiciones como la misma organización comunitaria. La diferencia establecida por las remesas familiares ha modificado el paisaje rural, lo que se visualiza en pocos metros al observar el tipo de construcción de la vivienda.

En general, los indicadores reflejan que la población que emigra en busca de mejores oportunidades no pertenece a los estratos más pobres... dado que la mayoría ha alcanzado cierto nivel de educación. De hecho, el 86 % de las familias con miembros en el extranjero pueden leer y escribir, un porcentaje muy superior al índice nacional de alfabetismo, de 70 %. Más de 7,000 emigrantes tienen estudios universitarios. Esto representa una pequeña parte del total, pero un flujo importante de personas. En total, casi 19,000 educadores y profesionales universitarios han abandonado Guatemala³⁴.

En relación a la migración de mujeres guatemaltecas, en las regiones del norte y noreste, que tienen mayoría de población indígena, menos del 16 % de la población emigrante está constituida por mujeres. Sin embargo, en las áreas metropolitanas, más del 40% de los emigrantes son mujeres. Existe evidencia que la migración hacia Estados Unidos, por ejemplo, es acotada por las capacidades y los ingresos de la población pronta a emigrar³⁵. Quienes están en extrema pobreza y los hogares con jefatura femenina tienen menos probabilidades de emigrar con éxito, dado que la misma implica elevados costos (estimados entre US\$1,600 y US\$2,000 como promedio). Ello podría explicar por qué hay menos población indígena que ha podido buscar en la emigración internacional un derrotero para huir de la pobreza.

³³ Manuel Ángel Castillo y Silvia Irene Palma, *La emigración internacional en Centroamérica: una revisión de tendencias e impactos*, Guatemala, FLACSO, 1996, p. 50.

³⁴ Cf. Adela Pellegrino, *Migración internacional de latinoamericanos en las Américas*, Santiago de Chile, Universidad Católica Andrés Bello/CIDA, 1989.

³⁵ Lesbia Ortiz, *Migración económica: un reto para las mujeres*, en: www.geocities.com/lacuerda_gt/, 2005.

La guerra sacó abruptamente a muchas mujeres del espacio socialmente asignado introduciéndolas a nuevas y muy variadas actividades (...) Guatemala, al igual que otros países de Centroamérica, se encontró envuelta en un círculo de violencia durante todo en siglo XX(...)³⁶

Sin embargo, la vasta mayoría de los emigrantes guatemaltecos siguen siendo hombres (72,7 %). La OIM atribuyó este hecho a “cuestiones culturales o al hecho de que la mayoría viajan por medios irregulares, y los riesgos para las mujeres son mayores”³⁷.

Es importante indicar que Tapachula, Chiapas, es un foco de atracción para las decenas de niñas indígenas de origen maya, que buscan mejores condiciones de vida y un “trabajo decente”³⁸, para poder contribuir al gasto familiar en sus comunidades de origen, donde la pobreza extrema agudiza el fenómeno migratorio. Aunque para ellas, esta parte de la frontera sur mexicana es paso obligado para alcanzar el “sueño americano”.

La migración femenina tiene especial importancia dado que en este tema confluyen diversos aspectos que, cada uno por sí mismo, son motivo de preocupación. La vulnerabilidad de las migrantes, los esfuerzos que realizan para mejorar su situación económica en sus lugares de origen, el interés por el resguardo de sus familias y la reunificación familiar son sólo algunos de los elementos a tener en cuenta para comprender que en Guatemala la migración cobra una relevancia particular cuando se trata de mujeres”³⁹.

Abordar el tema de la exclusión económica de las guatemaltecas, desde su falta de acceso a los diversos recursos, permite acercarnos al conocimiento de las causas por las cuales ellas migran para mejorar su

³⁶ Silvia Soriano Hernández, *Mujeres y guerra en Guatemala y Chiapas*, México, CCyDEL, UNAM, 2006, p. 46.

³⁷ Encuesta sobre emigración internacional de guatemaltecos, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2002.

³⁸ Por *trabajo decente*, la Organización Internacional del Trabajo presenta la siguiente definición: El trabajo decente resume las aspiraciones de los individuos en lo que concierne a sus vidas laborales, e implica oportunidades de obtener un trabajo productivo con una remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas para el desarrollo personal y la integración social, libertad para que los individuos manifiesten sus preocupaciones, se organicen y participen en la toma de aquellas decisiones que afectan a sus vidas, así como la igualdad de oportunidades y de trato para mujeres y hombres, Cf. www.oit.org.

³⁹ Lesbia Ortiz, *op. cit.*

nivel de vida y el de su familia. Para algunas, la migración puede ser una ventaja, pero es todo lo contrario para la mayoría, en particular cuando no se respetan los derechos de aquéllas que migran ya sea de forma documentada o indocumentada. Los problemas y conflictos de las migrantes son también distintos en cada área, pero tienen aspectos comunes relacionados con desigualdades genéricas, las cuales inciden en que las mujeres sean las más pobres. La exclusión económica pone en evidencia sus diferentes niveles de insatisfacción de las necesidades mínimas, así como las limitaciones de una oferta de desarrollo integral. Por ejemplo, cuando las mujeres necesitan insertarse en el mercado de trabajo, se enfrentan a diversas iniquidades tales como bajas remuneraciones y precarias prestaciones laborales, si es que tienen alguna. Esta situación se agrava con la discriminación étnica hacia las indígenas⁴⁰. Existen varios grupos de mujeres migrantes con características socioculturales y problemáticas diferentes.

Para ellas, la decisión de migrar tendrá muy distintos significados y consecuencias, pero cada una enfrenta un gran desafío cultural, psicológico, social y económico al tomar la decisión de irse a un pueblo, región, ciudad o país extraño. Aquellas que cuentan con un buen nivel educativo, por lo general asociado a un grado de escolaridad calificado, pueden enfrentar la migración como un desafío voluntario y probablemente obtengan éxitos en su empresa. Otras, sin embargo, en su país de origen han tenido poco o ningún acceso a la educación básica o formal y tampoco a capacitación técnica, lo cual les impide acceder a un desarrollo abierto y las enfrenta a una suerte de expulsión involuntaria. Cuando en el país es limitada la oferta de trabajo en el agro, en la industria y en el sector de servicios, las guatemaltecas optan por migrar en busca de mejores salarios. Ante la exclusión económica que experimentan, las mujeres de zonas fronterizas - generalmente jóvenes y algunas menores de edad- utilizan como estrategia de supervivencia la migración pendular: van y vienen de un lado a otro de la frontera.

⁴⁰ Cf. Carlos Maldonado, “Los refugiados guatemaltecos en el contexto centroamericano”, en *Dinámica maya*, op. cit., p. 334.

La migración se convierte en un recurso de supervivencia para miles de guatemaltecas, máxime si son jefas de hogar. Esta movilidad social, que trasciende la frontera con México, es su mejor opción para hacerle frente a la pobreza. De esta manera, podemos observar que la emigración de guatemaltecos es un fenómeno multifactorial, y que no se limita a un sector de esta sociedad tan diversa y multicultural, sino que se da en todos los estratos y proviene de los múltiples contextos de esa sociedad, trátase de grupos urbanos o rurales, indígenas o no indígenas. Como podemos apreciar en la última sección de este capítulo, la feminización de la emigración guatemalteca es un elemento que va en aumento y que se está convirtiendo en un fenómeno con repercusiones cada vez mayores en esa sociedad y en las sociedades receptoras.

CAPÍTULO II

El impacto socioeconómico de la emigración guatemalteca.

En este capítulo abordaremos el fenómeno de las remesas, es decir, las transferencias de dinero que hacen los emigrados a sus familias del país de origen, y cómo éstas se han convertido en un fenómeno macroeconómico de suma importancia y cómo han impactado la sociedad de Guatemala en su conjunto.

Hasta 1990 el único factor importante de la emigración hacia Estados Unidos, Canadá y ciertos países de Europa occidental fue el nivel descendiente en el desempeño económico. El PIB per cápita bajó agudamente en los años ochenta, lo que algunos llamaron, “la década perdida”⁴¹. La renovación democrática y una tendencia hacia la liberalización de las economías latinoamericanas a principios y mediados de los noventa impulsó en forma breve las economías latinoamericanas antes de que una sucesión de crisis económicas se suscitara en el área. Para el año 2000 se estimaba que 78 millones, de una población total en América Latina de 480 millones, vivían debajo de la línea de pobreza. La liberalización de las políticas incrementó la ya severa desigualdad en el área⁴².

⁴¹ A partir de la década de los ochenta se inicia en muchos países de América Latina un duro proceso de inserción en el mercado mundial. Las transformaciones que estas naciones se ven obligadas a instrumentar en su economía les significaron un costo tal alto que muchos economistas han etiquetado este período como la *década perdida*. Las razones que determinaron en gran medida esta situación son numerosas: en primer lugar, porque el producto interno bruto creció menos que la población; en segundo lugar, lo poco que se creció (los países que lo hicieron no pasaron del 3 o 4.5%), sirvió para pagar el servicio de la deuda, es decir, que el ahorro interno no financió la inversión y por lo tanto se tuvo que recurrir al constante endeudamiento externo como única alternativa para garantizar los pagos de los intereses de la deuda externa. Además, se tuvo que reducir el consumo interno o la demanda doméstica, con lo que de ser países receptores de capital extranjero, se tornaron en exportadores de capital a los países desarrollados. En tercer lugar, para financiar los déficit públicos y externos se aumentan las cargas tributarias, se reducen las importaciones y se inician las devaluaciones en todos los países latinoamericanos. Esto derivó en el encarecimiento de las importaciones y en consecuencia de todos los insumos y la tecnología procedente del exterior, mientras que las exportaciones, a pesar de verse favorecidas por el tipo de cambio, no aumentan según lo esperado, dada la baja de la demanda externa, pues la crisis internacional del capitalismo y la revolución agrícola genera, tanto autosuficiencia a los países del norte, como una franca caída de los precios de las materias primas. En cuarto lugar, la inflación acompaña un proceso agudo de desempleo y del surgimiento de la llamada "economía informal". Todas las economías del área implementan políticas económicas de "ajuste", que asumen la pérdida del poder adquisitivo en la pugna precios-salarios, las inversiones productivas se van a las bolsas locales o a engrosar los depósitos bancarios y no precisamente a generar nuevos empleos. En los casos más dramáticos, la "fuga de capitales" acaba con la base del ahorro nacional que en el mejor de los casos se dolariza.

⁴² Stephen Castles y Miller, Mark, *La era de la migración*, México, Miguel Ángel Porrúa/ Universidad Autónoma de Zacatecas, p. 184.

1. Impacto social de las remesas.

Las migraciones y las remesas familiares ejercen un impacto social, económico y cultural de gran magnitud. La migración ha tenido especial relevancia en Guatemala y últimamente se ha convertido, para gran parte de esta población, en una de las principales alternativas de supervivencia.

El peso de las remesas familiares para América Latina y el Caribe no creció solamente en términos absolutos, sino también en términos relativos para el financiamiento externo de la región. Desde el final de la década de 1990, los flujos de capital, créditos bancarios y las inversiones directas extranjeras (IDE) disminuyeron drásticamente, resultando en graves problemas de financiamiento de la balanza de pagos para muchos países de la región. Las inversiones directas extranjeras, por ejemplo, descendieron un 57% desde el año 2001, llegando solamente a 39 mil millones de dólares en 2002, mientras que las remesas, según los datos del FMI, llegaron a alcanzar más del 80% de las IDE⁴³.

Es un fenómeno forzado ya que la imposición del modelo globalizador trajo como consecuencia, por un lado, el incremento de la pobreza, altos índices de desempleo, escasez dramática en las oportunidades de desarrollo social y por ende la generación de la exclusión en la mayoría de la población

La propia dinámica del proceso violento en que vive Guatemala(...), ha echado a andar una serie de transformaciones en las escalas de valores colectivos e individuales. Puede ser que tales cambios hagan que en el futuro se tenga una conciencia más clara del doble campo de acción del colonialismo y tal hecho contribuirá a resolver las contradicciones básicas que atenacean a sus habitantes⁴⁴.

Por otro lado ha promovido deliberadamente la reducción del Estado, por lo que en lugar de garantizarse un Estado de Derecho y la realización de una plena justicia social, ha desamparado a

⁴³ Bárbara Fritz, “¿Remesas como medio estabilizador del desarrollo? Interacciones micro y macroeconómicas e implicaciones para la política de remesas”, en Ingrid Wehr (ed.), *Un continente en movimiento: migraciones en América Latina*, Madrid, Iberoamericana/ Vervuert, 2006, p. 216.

⁴⁴ Carlos Guzmán Bockler y Herbert Jean-Loup, *Guatemala, una interpretación histórico-social*, México, Siglo XXI, 1970, p.190.

poblaciones vulnerables, como por ejemplo a la población indígena y rural, que se ve obligada a buscar mejores condiciones de vida fuera del territorio.

La migración es un fenómeno que forma parte de nuestra misma condición humana. Su principal motivación es una necesidad de supervivencia o simplemente de buscar mejores condiciones de vida. Sin embargo, en sus causas y efectos no la podemos aludir sólo a un factor, pues siendo parte de nuestra naturaleza, es sumamente compleja⁴⁵.

Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, del total de hogares que recibieron remesas del extranjero en el año 2004, estimadas en 2,998.2 millones de dólares, el 49% llegaron a hogares de zonas con menos del 25% de población indígena; en contraste, únicamente un 14% del total de remesas llegaron a comunidades con más del 75% de población indígena. Aún así, el impacto de las remesas en dichas comunidades indígenas ha generado, en los últimos 15 años, procesos transformadores. Todo esto se da dentro de un contexto ideológico de estratificación social, que queda ejemplificado en la mentalidad del *indigenismo*

El indigenismo(...) sigue teniendo un contenido colonialista(...) su filosofía se basa en (...) la substantificación de la diferencia; primer paso hacia la deshumanización o enajenación que anuncia la discriminación⁴⁶.

Por ejemplo, el contraste resultante de los intentos de emigración exitosos y los fracasados, es una nueva forma de diferenciación social que antes de la experiencia migratoria no se veía. De la misma manera, la dinámica económica ha activado y disparado los precios en el mercado de tierras, pues la remesa garantiza el acceso al crédito. La ausencia de políticas públicas en las regiones con una alta tendencia a la migración, que propongan formas mixtas de potenciar el uso productivo y para el desarrollo de las remesas –como sucede en México o El Salvador- hace que el flujo económico favorezca a los centros urbanos regionales y no necesariamente fomente el desarrollo de las aldeas y

⁴⁵ Margarita Ortega, *Seminario sobre migración Internacional (memorias)*, Guanajuato, COESPO, 2000, p. 12.

⁴⁶ Carlos Guzmán Bockler, *op. cit.*, p. 156.

comunidades de donde salieron los emigrantes⁴⁷.

Para los países centroamericanos, la migración que en la actualidad se está registrando tiene implicaciones enormes. El significativo incremento que ha habido en el número de migrantes en la región, desde la década de 1990, puede considerarse como un signo directo de la profundización de la crisis económica y social que se ha registrado en ella⁴⁸.

Según cifras del Banco Mundial

sólo los años comprendidos entre 1989 y 1995 las remesas recibidas aumentaron de 64 a 417 millones de dólares, constituyendo este último el segundo aporte de ingresos de divisas, siendo el primero el que proviene de la exportación de café⁴⁹.

Un aspecto importante de las remesas es que ha permitido el ahorro interno, toda vez que los familiares que las reciben destinan una cantidad para el ahorro con miras a establecer un negocio, comprar bienes raíces, etc.

Incidencias socioeconómicas de las remesas en Guatemala:

- Acrecentamiento del Producto Interno Bruto del país generado por las actividades económicas de los hogares, financiadas con las remesas familiares, por el aumento del consumo interno, principalmente.
- Acrecentamiento de la inversión social de los hogares receptores en rubros como la educación y salud.
- La estructura de ingresos y gastos de los hogares se ve alterada contribuyendo a la superación de la línea de pobreza.

⁴⁷ Cf. Adela Pellegrino, *op. cit.*, p. 26.

⁴⁸ Eva Leticia Orduña Trujillo, *Coacciones y oportunidades de la globalización: el caso de la Nicaragua sandinista y sus relaciones con estados Unidos*, México, CCyDEL, UNAM, 2006, p.236.

⁴⁹ Citado en *Ibid.*, p. 237.

- Surgimiento de organizaciones y proyectos en las comunidades receptoras financiadas por las remesas y promovidas en gran medida por asociaciones de emigrados.

Las transferencias netas por el ingreso de divisas a través de las denominadas remesas familiares, aunada a la ayuda oficial recibida, ha logrado dotar a la economía guatemalteca de una relativa estabilidad económica y a financiar el déficit comercial.

La migración y las remesas tienen una estrecha vinculación con su diáspora, permitiendo mantener y fortalecer los lazos entre los migrantes y sus países de origen, a través de la promoción de las inversiones al país de origen. En este rubro y para Guatemala, las remesas de los migrantes son importantes, ya que se generan pequeñas empresas y negocios, las cuales en lo individual tiene poco significado pero al sumarlas contribuyen al PIB nacional⁵⁰.

La política de exportaciones no ha dado los resultados esperados, por lo que no satisface por sí misma las necesarias reservas internacionales para la demanda de importaciones domésticas. Durante 1994 el déficit comercial se amplió significativamente debido al incremento de importaciones y al descenso del dinamismo que habían mostrado las exportaciones. Este déficit fue cubierto en parte por el ingreso neto de la maquila y de las remesas familiares, que fue de 97 y 900 millones de dólares, respectivamente, de acuerdo con la evaluación preliminar de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) correspondiente a 1994. El déficit comercial alcanzó a finales de 1994 los 1,229 millones de dólares, equivalentes al 14% del Producto Interno Bruto (PIB). A cambio, el monto de las remesas familiares en este año fue equivalente al 80% de las exportaciones de bienes y servicios. Sin embargo, a pesar que de 1992 a 1994 se mantuvo el crecimiento económico, la tasa de desempleo abierto no logró reducirse significativamente y se mantuvo alta tanto en el área urbana como en la rural⁵¹.

⁵⁰ www.acnur.org/biblioteca/pdf/3977.pdf

⁵¹ *Diversidad étnico-cultural, op. cit.* p.117.

Debe destacarse que a pesar de la presencia de indicadores macroeconómicos relativamente favorables para la estabilización y dinamización de la producción, eso no produjo una mejora significativa en el desarrollo de los sectores productivos claves, sino más bien una expansión del comercio y el consumo. Esto se debió al hecho de que las remesas son gastadas en su mayoría en bienes de consumo y mínimamente en las actividades de inversión de capital, lo que a su vez provoca un incremento en la demanda y ejerce presiones inflacionarias.

La emigración también implica impactos de orden cultural en los lugares de origen. En el plano social, destacan cambios significativos en los estilos de vida, en los niveles y pautas de consumo en materia de vestido, educación, atención a la salud, preferencias recreativas y en el lenguaje, entre otras cosas. Sobre todo, la emigración está induciendo cambios profundos en cuanto a los tipos y grados de las expectativas que tienen las personas sobre lo que debiera ser su calidad de vida.

Las vinculaciones entre las comunidades y, en general, entre los emigrantes, con sus comunidades de origen no se restringen al envío o a la portación (sic) de recursos en dinero o especie, como producto de su trabajo en los lugares de destino. Los emigrantes también establecen vínculos informales, pero no por ello, inoperantes, que mantienen y fortalecen el propio proceso. Algunas de estas relaciones menos formales, pero no por ello menos importantes, tienen que ver con la preservación del patrimonio y la identidad culturales. Ellas se expresan por medio de su presencia física o virtual en las celebraciones familiares o comunitarias; también en su eventual participación en los sistemas de organización de las comunidades y en el cumplimiento de tareas y cargos⁵².

Así también, los proyectos de vida se centran crecientemente sobre los individuos, dejando con ello atrás un patrón de alta incidencia de la colectividad local sobre dicho destino⁵³.

⁵² Manuel Ángel Castillo y Silvia Irene Palma, *La emigración internacional en Centroamérica: una revisión de tendencias e impactos*, Guatemala, FLACSO, 1996, p. 49.

⁵³ *Diversidad étnico-cultural, op. cit.*, p. 75.

Asimismo, la criminalidad y las dificultades para involucrar en la vida productiva del país a los miles de desmovilizados de la ex guerrilla y del ejército a raíz de los Acuerdos de Paz, es un problema que en las actuales circunstancias todavía plantea nuevos retos.

Las migraciones han provocado igualmente un fuerte impacto en los esquemas socio-culturales, siendo la más notoria de ellas la reestructuración del núcleo familiar. De acuerdo con varios estudios, la emigración de todo el grupo familiar es un fenómeno poco frecuente, por lo que el padre o la madre ha dejado de cumplir las funciones sociales tradicionales básicas y de educación; por un lado en muchos casos estos fenómenos propician la delincuencia, el alcoholismo y la drogadicción en menores de edad, mas por otro, estos fenómenos conllevan nuevos papeles sociales para las mujeres, que se convierten en jefas de familia y se ven obligadas a tomar decisiones que tradicionalmente hacía en hombre en la familia. Todo esto provoca profundos cambios en las prácticas sociales tradicionales, modificando la estructura social y familiar de la población en Guatemala. En este contexto es necesario estudiar la dependencia económica que han generado las remesas familiares y la necesidad de contar con políticas alternas que logren paliar la disminución de esta dependencia, así como incentivar un uso más productivo de esas remesas para que éstas se conviertan en fuentes de un desarrollo nacional sostenido y equitativo, y proteger los lazos familiares como base de la sociedad, entendiendo los cambios sociales y la evolución de ésta.

Como hemos señalado anteriormente, las remesas han sido un factor que ha evitado un mayor deterioro del ingreso per cápita; éstas le han inyectado un dinamismo a la demanda interna. En el año 2002, las remesas superaron los ingresos de los principales productos tradicionales: café, oro, plátano, azúcar y cardamomo. El tema de las remesas y su impacto adquiere peculiar relieve en Guatemala, al menos, por dos razones: por el volumen humano que se ha movido, que se calcula en un 10% de la población guatemalteca, 1.1 millones de personas, según datos recientes de la Organización Internacional de las

Migraciones, y por el monto de recursos que remiten los que viven afuera, que ha ido aumentando y que fueron aproximadamente unos 2,998 millones de dólares en 2005⁵⁴. Para 2004, se estimó que cerca de un millón de emigrados guatemaltecos enviaban remesas a sus familiares, de los cuales un 71.5% eran hombres y 28.5 mujeres; 41.8% antes de migrar vivían en el área urbana y el 88.2% en la rural. El 78.5% hablan español y el 21.5% alguna lengua maya. El volumen general que se beneficia de las remesas asciende a 3.4 millones de personas (44.8% hombres y 56.2 mujeres) que corresponde a unos 774 mil hogares receptores (el 31.2% del total nacional de hogares), de los cuales el 73.5% tienen hombres a la cabeza y el 26.5% la mujer es la jefa del hogar. Más de la mitad (51%) de los recursos financieros son enviados por los hijos, cónyuges (17.6%) o hermanos (13.4), lo que revela el vigor del vínculo parental⁵⁵.

De lo anteriormente expuesto, se puede señalar que un aspecto negativo asociado a las remesas es el riesgo de la desintegración familiar.

La ausencia del varón- habitualmente reconocido como jefe del hogar- provoca una transformación de los papeles y responsabilidades del resto de los miembros de la familia, proceso en el cual la mujer debe asumir un lugar preponderante⁵⁶.

En el proceso migratorio, el actor directo por lo general es el hombre jefe del hogar y al tomar la decisión de partir los hogares quedan liderados por mujeres que enfrentan una doble carga y responsabilidad, como es la crianza de los hijos y manutención del hogar, en los casos de que ambos cónyuges deciden emigrar, los más afectados son los hijos. “El envío de remesas se encuentra asociado a formas sociales y culturales, pues regularmente los emigrantes asumen lealtad y compromiso con la familia de origen, principalmente con las obligaciones familiares directas como es la manutención de los hijos en los lugares de origen, en el caso de los jefes de hogar.”⁵⁷

⁵⁴ *Ibid.*, p. 123.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Manuel Ángel Castillo, et. al. (coords.), *Migración y fronteras*, México, El Colegio de México, 2000, p. 15.

⁵⁷ Cf.: www.acnur.org/biblioteca/pdf/3975.pdf

Los indígenas de prácticamente todos los grupos étnicos tienen familiares en el extranjero que envían dinero a hogares, pero con serias diferencias en el número.

En una óptica comparativa, las estrategias de supervivencia de algunas etnias varían. Así, reciben decisiva ayuda los acatecos, que tienen un 60% de familiares en el extranjero, los canjobales, con el 34%, los chuj, con 30%, los mames, con 26%, los jacaltecos, con un 24% y los quichés con un 18%. El promedio de mayas con familia en el exterior es de 15.4% y el de los no indígenas, el 39.5%⁵⁸.

A los hechos anteriores se suma un elemento reciente y estrechamente vinculado con la migración. Es el papel de las remesas en dinero que envían los centroamericanos residentes en Estados Unidos a sus hogares y comunidades. Como se ha reseñado, dichas transferencias –tanto en dinero, como en especie– han alcanzado niveles significativos, sobre todo si se las relaciona con las pequeñas economías locales, pero también con los ingresos de divisas en las economías nacionales. El tema es relevante y motivo de creciente atención por parte de los gobiernos de los países de origen, pero hasta la fecha no existe una política sostenida y efectiva para canalizar adecuadamente esos recursos, más allá de la satisfacción inmediata de las necesidades básicas de las familias de los emigrantes. Hasta ahora mucho se ha hablado, pero poco se ha logrado en materia de iniciativas efectivas para buscar fórmulas que permitan transformar los recursos derivados del trabajo de los emigrantes en factores de desarrollo⁵⁹.

Destino de las remesas en Guatemala

A continuación mencionamos los principales rubros económicos a los que se destinan las remesas en Guatemala:

- Gasto para el consumo: Se refiere a la suma de dinero que se destina a la satisfacción de las necesidades básicas y otros tipos de consumo familiar, tal como la compra de alimentos, vestido, calzado, equipamiento del hogar, servicios de agua, electricidad, gas, etc.
- Consumo intermedio: Es el gasto que se realiza para la adquisición de los bienes y servicios no duraderos que los productores adquieren y utilizan en el proceso de producción para

⁵⁸ *Diversidad étnico-cultural, op. cit.*, p. 123.

⁵⁹ Cf.: <http://alhim.revues.org/document369.html>

generar valor agregado. En esta categoría se incluyen la compra de insumos, materiales, materias primas, contratación de servicios, etc.

- Ahorro e inversión: En esta categoría se incluyen la compra de activos, bienes raíces, ahorro corriente, depósitos monetarios, depósitos de largo plazo, bonos hipotecarios, fondo de pensiones, seguros y otros activos financieros.
- Inversión social: Se refiere a los gastos que se realizan en educación (inscripciones escolares, útiles escolares, mensualidades, etc.) y salud (servicios médicos, medicina, etc.)⁶⁰.

2. Impacto socioeconómico de la emigración en la sociedad guatemalteca.

Guatemala, al igual que la mayor parte de economías latinoamericanas, ha enfrentado un desequilibrio estructural, el cual ha consistido en la incapacidad del aparato productivo de generar suficientes divisas que permitan financiar las importaciones necesarias para el crecimiento económico. La migración internacional es un tema que ha venido cobrando creciente importancia en Centroamérica, principalmente en las últimas décadas del siglo XX y en los comienzos del siglo XXI, la mayor parte de los países que componen el área centroamericana vivió en la década de los 80 un periodo de inestabilidad social y política, por lo que la migración internacional representó una alternativa para poder salir de sus países de origen⁶¹. A partir de los 90, la emigración guatemalteca a Estados Unidos y el envío de remesas familiares no se interrumpieron, a pesar de la estabilidad política y económica experimentada después de la firma de los Acuerdos de Paz de 1996; por el contrario, se puede sostener que hubo una continuación de la emigración, a Estados Unidos principalmente, en donde incidieron

⁶⁰ *Diversidad étnico-cultural, op. cit.*, p.117.

⁶¹ Samuel Wendel, "Migración y remesas", en *Notas de población*, año XXIX, núm. 73, Santiago de Chile, CEPAL, pp. 195-199.

motivaciones económicas y sociales. La ayuda proveniente del exterior se convirtió en la principal fuente de divisas de Guatemala, superando a todos los rubros que forman parte de las exportaciones, cubrió parcialmente el déficit comercial, y permitió que el país mantuviera un nivel de consumo privado e importaciones que exceden a la capacidad productiva interna.

Por otra parte, este flujo permanente de divisas que ingresó a la economía guatemalteca, fue contemplado con la variable fundamental, mediante la cual se articularía la búsqueda de la estabilidad macroeconómica, basada en un sistema cambiario fijo y bajos niveles de inflación. Sin embargo, la entrada de dólares provocó una apreciación del tipo de cambio real, coadyuvando a una pérdida de dinamismo en las exportaciones y en la producción de bienes de intercambio, y dando lugar a una reasignación de recursos en la economía, que favoreció el auge terciario⁶².

El ingreso de remesas familiares, provenientes de la ayuda enviada por los emigrados radicados en Estados Unidos principalmente, ha incidido significativamente en el desenvolvimiento macroeconómico de Guatemala en el periodo 1980-2000. Estas transferencias privadas han revestido la modalidad de donaciones para un porcentaje significativo de familias guatemaltecas, permitiendo elevar el consumo privado y la demanda agregada del país más allá de su capacidad de producción interna; a su vez, han representado una fuente ininterrumpida de recursos frescos, alcanzando magnitudes similares a las exportaciones, lo cual ha posibilitado encarar parcialmente los desequilibrios del sector externo. Asimismo, esta variable ha repercutido en la ejecución de las medidas de política económica implementadas por las autoridades gubernamentales guatemaltecas, a tal punto que facilitó la conformación de un nuevo modelo económico basado en el sector terciario.

En los años ochenta, la emigración guatemalteca a Estados Unidos alcanzó su máxima expresión con el estallido del conflicto armado, impulsada por el binomio guerra civil-deterioro económico, el cual se retroalimentó y provocó el éxodo de población. La guerra y la crisis política suscitada en el país dejaron de ser una variable que propició la salida de la población después de la

⁶² Diversidad étnico-cultural, p.117.

firma de los Acuerdos de Paz del 29 de diciembre de 1996⁶³, esta emigración a Estados Unidos particularmente, se reprodujo por razones multicausales como la desaceleración de la economía nacional iniciada en 1996, la existencia de lazos familiares y redes sociales entre las comunidades expulsora y los emigrados a Estados Unidos, y el advenimiento de desastres naturales, como el huracán *Mitch*.

Asimismo, el ingreso de las remesas familiares a la economía guatemalteca permitió reducir los desequilibrios de la balanza de pagos. Para el caso de la balanza comercial, la ayuda familiar permitió cubrir parcialmente el déficit; aspecto contrario a lo que sostienen otros investigadores al aseverar que estas transferencias han eliminado los déficit comerciales.

Aún así, lo que efectivamente sucede es que las transferencias de los emigrados se han convertido en la principal fuente de divisas de la economía guatemalteca, porque superan a todos los rubros que integran las exportaciones. Su importancia es tal que a partir de los 90 superaron a las exportaciones totales, descontando las importaciones de maquila. Esta dinámica evidencia la dependencia de la economía de Guatemala hacia la entrada de la ayuda familiar y un estancamiento en la capacidad exportadora del país.

Los desplazamientos territoriales de población han constituido uno de los fenómenos sociales más importantes a lo largo de su historia. La dinámica económica y social del país ha estado marcada por ese continuo movimiento de personas; dentro del territorio o fuera de éste. La época colonial supuso un proceso de movilización interna que implicó traslado territorial y, sobre todo, una nueva forma de asentamiento humano. Luego, con el cultivo del café, la emigración temporal laboral indígena ha sido un componente sustantivo del modelo económico, que se mantiene a lo largo de su historia independiente y perdura a la fecha. Ciertamente, las migraciones temporales de trabajadores agrícolas procedentes principalmente del noroccidente y de algunas partes del oriente del país hacia las zonas de producción de cultivos de exportación (ubicadas en Guatemala y en la Región del Soconusco

⁶³ <http://www.bioetica.org/guatemal.htm>.

en el Estado de Chiapas, México) han sido uno de los más importantes eslabones del crecimiento económico y de sostenimiento de las actividades productivas. No obstante, ello no ha significado necesariamente cambios substantivos en sus condiciones de vida y oportunidades de desarrollo para estas personas.

La infusión monetaria de las remesas es uno de los principales efectos socio-económicos de las migraciones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe. Estimativas señalan que siete de cada diez emigrantes latinoamericanos envían dinero a su nación de origen cada año. Las remesas representan una generosa fuente de ingresos para la economía de varios países, superando en muchos casos la inversión extranjera directa y la ayuda oficial para el desarrollo al que contribuyen los países ricos. Además, son consideradas como el más efectivo instrumento de solidaridad para las regiones más pobres. Pese a su relevancia, como se mencionó anteriormente faltan políticas en marcha para utilizar las remesas en una forma más productiva, es decir, esfuerzos para optimizar el uso de estos recursos de manera que aporten efectivamente al desarrollo y al combate a la pobreza.

A la migración interna, se adicionan los movimientos emigratorios de carácter internacional, principalmente dirigidos a los Estados Unidos, que se han acrecentado también en las últimas décadas. Al igual que en toda la América Latina, en Guatemala, importantes contingentes de trabajadores se desplazan en la búsqueda de mejorar sus ingresos, sus oportunidades y sus condiciones de vida. Una vez iniciado el flujo de emigración, se tejen redes sociales e institucionales tanto en el país de origen como en el destino y las razones que motivan la migración cambian de ser meramente económicas a otras de carácter social y, con el tiempo de tipo cultural⁶⁴.

Es un hecho que la mayor parte de los ingresos por remesas se destina al consumo y debido a esto muchas veces se desestima su impacto económico y social e incluso tiende a considerarse negativo. Cada vez más la intercomunicación aumenta. Los procesos de educación, urbanización, participación religiosa, política, académica; los múltiples contactos con la cultura occidental, el efecto de las remesas y mil fenómenos más contribuyen a la variación interna y a la movilidad y provocando la emergencia de sectores medios entre los indígenas⁶⁵.

Las redes de migración aportan, además, la base para los procesos de establecimiento y formación de comunidades

⁶⁴ Diversidad, *op.cit.* p. 132.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 99.

en el área de inmigración. Los grupos migrantes desarrollan su propia infraestructura social y económica: lugares de oración, asociaciones, tiendas, cafés, servicios profesionales como los de abogados y médicos, amén de otros servicios”⁶⁶.

La vivienda es un sector que se ha beneficiado bastante, toda vez que los que reciben dinero proveniente de los Estados Unidos, invierten directamente en el mejoramiento de ésta.

Por otra parte, existen profundos costos afectivos y emocionales también. En los jóvenes se reporta la tendencia a involucrarse en grupos de referencia que apoyen la afirmación personal y que pueden ir desde el involucramiento en grupos musicales o religiosos hasta su integración a maras. En el caso de las mujeres, se reporta el incremento de los controles y restricciones sociales, aplicadas por la comunidad quienes se hacen cargo de velar por que la mujer del emigrado “no ponga en riesgo el matrimonio ni la honra familiar” durante la ausencia del cónyuge. De esta manera, las mujeres transitan por una condición que se ha denominado de la “viudez blanca”, que implica para la mujer soledad y la potencial exposición a situaciones de riesgo a su vida y a su salud⁶⁷.

Es evidente que el país ha realizado importantes esfuerzos durante la última década para mejorar la condición educativa de la juventud y de la población en general. En algunos casos, estos esfuerzos han sido notables respecto a los realizados por otros países latinoamericanos. Sin embargo, persiste el desafío de alcanzar, como mínimo, los niveles educativos que ya tiene la mayoría de países de la región respecto a los indicadores analizados. En lo que concierne a la tasa de matriculación de primaria, que es donde el logro educativo es más notable, se requiere llevarlo todavía a los niveles que países como Panamá, Ecuador y Belice han alcanzado⁶⁸.

Los hallazgos del estudio contradicen la idea generalizada de que las remesas sólo sirven para cubrir gastos de consumo. Los datos revelan que las remesas no sólo cubren esos gastos (49 por ciento), sino que también sirven como capital de inversión en actividades económicas y para mejorar las condiciones de salud, educación y vivienda. Cerca de 7,1 por ciento se utiliza para pagar deudas, 7 por ciento para construcción de vivienda, 4,5 por ciento para educación y 3,9 por ciento para gastos médicos. El hecho de que apenas 1,6 por ciento se haya invertido en negocios demuestra que las remesas no son en general un medio generador de fuentes de ingresos permanentes en Guatemala. Esto significa que el impacto macroeconómico de la emigración no es duradero y fluctuará de acuerdo con las condiciones laborales y sociales para los inmigrantes en Estados Unidos”⁶⁹.

Las remesas de los migrantes pueden mejorar las condiciones de vida y estimular el desarrollo económico. En el país de inmigración, el asentamiento está vinculado estrechamente con la oportunidad de empleo concentrada por lo general en las áreas industriales y urbanas, donde es considerable el impacto sobre las comunidades receptoras. “La migración afecta así no sólo a los migrantes mismo sino a las sociedades de origen y receptoras en su totalidad. Hay pocas personas en

⁶⁶ Stephen Castles y Mark Miller, *op.cit.*, p.41.

⁶⁷ Diversidad, *ibid.*, p. 149.

⁶⁸ Ibidem.

⁶⁹ http://www.redtercermundo.org.uy/texto_completo.php?id=56

los países industriales o en los menos desarrollados en la actualidad que no tengan una experiencia universal se ha convertido en la marca de la era de la migración”⁷⁰.

Por uso productivo de las remesas se entiende, en general, aquel que va aparejado con el ahorro y la inversión, aunque a veces se extiende el concepto a otros gastos como los de educación y salud. Dentro del término inversión no debe pensarse solamente en la inversión orientada a la producción de bienes y servicios, sino en general en cualquier clase de inversión de activos fijos, trátase de infraestructura social y comunitaria, vivienda o activos de una empresa o negocio. Cuando se habla de mejorar el uso de las remesas normalmente se presupone que su impacto económico y social puede ser ampliado. Esto puede significar que aumente el porcentaje de las remesas destinado a inversión o que se mejore en forma sensible la calidad de la inversión o del gasto efectuado con ellas. Antes de analizar algunas de las medidas e instrumentos con los que se pretende lograr lo anterior, vale la pena analizar con más detenimiento que diferentes tipos de envíos de dinero del exterior se incluyen dentro del concepto de remesas o se asemejan a ellas.

En primer lugar, tenemos las remesas familiares, que conforman el grueso de los ingresos consignados, estas transferencias de dinero son enviadas por los migrantes a sus familias para su sostenimiento. Cuando se usan para inversión generalmente su destino es:

6. Mejoramiento de las condiciones de vivienda.
7. Compras de terrenos.
8. Capital de trabajo y activos fijos de pequeños negocios familiares o pequeñas unidades agrícolas.

En segundo lugar, están los ahorros que los migrantes repatrían como inversiones, ya sea de tipo

⁷⁰ Stephen Castles, *op. cit.*, p.16.

personal o empresarial. En estricto rigor, estos envíos no forman parte del concepto de remesas, no se ha detectado ni información ni patrones claros en relación con estas inversiones, aunque en términos generales incluyen dos fórmulas principales:

1. Inversiones de tipo empresarial destinadas a negocios en la localidad o región de origen sobresalen tiendas y restaurantes.
2. Inversiones personales, bajo la forma predominante de adquisiciones de casas o pequeñas propiedades agrícolas.

En tercer lugar, tenemos las remesas colectivas, que tienen su origen en las colectas que realizan los migrantes a Estados Unidos, a través de sus organizaciones, con el fin de patrocinar alguna acción o proyecto en sus localidades de origen. Se puede distinguir tres destinos genéricos:

1. Patrocino de fiestas cívicas o religiosas.
2. Obras comunitarias.
3. Proyectos de tipo empresarial⁷¹.

Los usos más frecuentes son los dos primeros, aunque hay una clara tendencia a la concentración de esfuerzos y recursos en las obras comunitarias. Los proyectos del último tipo son menos frecuentes, pero en ciertas experiencias concretas de reciente inicio se encontraron varios ejemplos de ellos.

Cada uno de los diferentes tipos de envíos mencionados obedece a motivaciones diferentes que no han sido estudiadas a fondo y sobre las cuales no hay acuerdo unánime entre los investigadores. En general, los motivos económicos parecen predominar en las remesas familiares y el uso de los ahorros, mientras que las motivaciones detrás de las remesas colectivas están principalmente asociadas a cuestiones de estatus y prestigio. Sin embargo, no hay un perfil completamente claro en ningún caso.

⁷¹ Diversidad étnico-cultural, *op.cit.*, p.117.

Uno de los fenómenos que más ha influido recientemente en la visión del uso productivo de las remesas es el surgimiento y desarrollo de las organizaciones de migrantes latinoamericanos, en Estados Unidos principalmente. Estas organizaciones no son nuevas, hay muchas que datan de los cincuenta y los sesenta, aunque la mayoría de las actualmente existentes tiene una edad menor a 20 años. En sus inicios, las organizaciones tradicionales operaron como grupos informales o como clubes sociales o deportivos.

Las remesas familiares son desempeñan un papel fundamental en la economía y en las estructuras sociales de Guatemala, toda vez que al haber más de un millón de connacionales trabajando en el exterior, principalmente en Estados Unidos, representan una fuente de ingresos que se suma al PIB, que además de haber incrementado el consumo interno, ha creado un mercado para diversos productos que hoy en día tienen gran demanda, y ha impulsado servicios como la salud, la educación y ha mejorado los niveles de vida en ese país.

Reflexiones finales

Hoy en día, en la primera década del siglo XXI, Guatemala es uno de los países que más migrantes expulsa, hacia Estados Unidos principalmente, ya que según diversas informaciones a diario 250 personas salen del país, intentando llegar sobre todo a territorio estadounidense, la mayoría de estos, aproximadamente el 90%, como indocumentados. En esta travesía, muchos de ellos son objeto de vejaciones por parte de la autoridad mexicana, así como también llegan a ser robados por parte de organizaciones criminales como la llamada *mara salvatrucha*, que tiene una fuerte presencia en la frontera sur de México.

Asimismo, la pobreza y la falta de oportunidades para obtener un trabajo en su país, los obliga a verse en la necesidad de abandonar su lugar de origen. Con el fin de mejorar sus niveles de vida, abandonan a sus familiares, con el propósito de enviar dinero para equilibrar el presupuesto familiar. Estas familias que reciben las remesas han logrado mejorar sus niveles de vida, y en aspectos concretos como salud, educación y vivienda. Llegan a invertir en pequeñas propiedades agrícolas, ahorrar para la educación de sus hijos, se incrementa el consumo en bienes de servicio, se crea un mercado interno que gira en las remesas familiares y se incrementa el PIB. Las remesas, sencillamente, han logrado superar las exportaciones de café, por ejemplo. Por ello, la migración es una situación transformadora en todos los aspectos de la vida de la comunidad, y su principal característica es la de ser un proceso dinámico. Este fenómeno, intrínsecamente ligado a los procesos de globalización económica y su subsecuente transnacionalismo político y social, es motivado por factores macroestructurales, como los grandes procesos económico-políticos mundiales, y microestructurales, como lo son las decisiones personales de emigrar, lo que da una combinación de estos dos factores, las mesoestructuras⁷².

⁷² Castres, Stephen, *op. cit.*, p. 40.

Del mismo modo y como antecedente se agregaron a la dinámica migratoria otros factores coyunturales como son las crisis económicas e inestabilidad política, que de igual manera son patrones que se repiten a nivel mundial como es la falta de empleo, bajos precios de los productos del campo, y altos costos de los productos de primera necesidad que de la misma manera agilizan el proceso migratorio.

Así, la migración ha sido fundamental para el desarrollo de la humanidad, y en la era moderna, ha sido consecuencia de la concentración del capital, que junto con factores sociales, como la reunificación familiar, hacen de ésta un fenómeno multicausal de largo alcance y de alta imprevisibilidad. La migración, tanto la legal como la indocumentada, debe ser entendida desde un punto de vista global, como parte de factores generados desde todos los países involucrados, sobre todo los países industrializados. Asimismo, la migración no es un proceso uniforme: es importante ver los matices de ésta en cuanto a la diversidad con respecto a niveles educativos, edades y género, por ejemplo, y darse cuenta de que estas variables están íntimamente relacionadas entre sí.

En lo particular, el fenómeno migratorio guatemalteco responde a elementos históricos multicausales y heterogéneos, pues son oleadas humanas de distintos grosores y características; de esta manera, el proceso sociocultural independientemente de haber sido motivado por una razón económica, establece redes de intercambio de valores y concepciones prácticas de la vida cotidiana. Por lo que es un fenómeno de larga tradición entre Guatemala-México-Estados Unidos, la cultura de migración generada en las familias, y que provoca un ambiente de confianza para las nuevas generaciones en materia de migración indocumentada; de esta forma, las migraciones adquieren una particular autonomía con respecto a las políticas de los países involucrados y se convierten en sistemas con una congruencia interior muy interesante de observar, impulsada por factores como la reunificación familiar. . Una de las ventajas que ofrece la migración indocumentada son las entradas de remesas a los países de origen ya que se comprueba que ocupan un rubro importante en la balanza de pagos, incluso se ha mencionado que las remesas constituyen un factor compensador para equilibrar la balanza

e integra una parte sustancial del Producto Interno Bruto.

Durante la última década del siglo XX, los flujos de capital de las remesas se han cuadruplicado. Gracias a los avances en el transporte y las telecomunicaciones, los inmigrantes guatemaltecos hoy en día pueden mantenerse en contacto más estrecho y frecuente con sus familiares, y las comisiones por envío han bajado considerablemente, por lo cual reciben más dinero sus familiares a quienes se lo envían. En este sentido, las remesas familiares han tenido un fuerte impacto en el aspecto sociocultural de este país toda vez que parte del dinero que reciben las familias lo han dedicado a la educación de sus hijos, en algunos casos incluso llegan los padres a pagar colegios particulares a su prole, y muchos jóvenes llegan a cursar estudios universitarios. En el aspecto de salud han facilitado el acceso a medios de salud que el Estado no provee.

Por último, otro aspecto socio-cultural que no debemos soslayar, es el de los fenómenos sociales asociados al tráfico ilegal de personas y la proliferación de organizaciones criminales como la *mara salvatrucha*, situación que pone en relieve nuevos retos como la violencia, el narcotráfico y el tráfico de personas mencionado; esto ha influido en la frontera con México, donde esta situación ya se ha llegado a plantear como un problema de seguridad nacional, porque el Estado no cuenta con la capacidad para controlar estos desplazamientos sociales y los fenómenos que conllevan estos.

Así, nos damos cuenta de que la migración es un fenómeno multicausal con un sinnúmero de aristas, y su estudio requerirá de un esfuerzo interdisciplinario cada vez más articulado de académicos y profesionales para entender mejor este aspecto móvil de las sociedades humanas y proponer soluciones para el aminoramiento de las disparidades en el mundo, lo que conllevará a un mejor entendimiento y una distribución más justa de los recursos y los medios de producción para toda la humanidad en su conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

Cáceres, César, *Aproximación a Guatemala*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1980.

Carrón, Juan, *Proyecto: Factores condicionales de las migraciones internacionales, intrarregionales en el Cono Sur de América Latina*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, FLACSO, 1976.

Casillas, Rodolfo (comp.), *Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales*, México, FLACSO, 1992.

Castaingts Teillery, Juan, *Los sistemas comerciales y monetarios en la Triada Excluyente: un punto de vista latinoamericano*, México, Plaza y Valdés, UAM-Iztapalapa, 2000.

Castillo, Manuel y Silvia Irene Palma, *La emigración internacional en Centroamérica: una revisión de tendencias*, Guatemala, FLACSO, 1996.

Castillo Manuel Ángel y Rodolfo Corona Vázquez, “Los centroamericanos en Estados Unidos: tendencias y patrones recientes”, en *Revista de Estudios Centroamericanos*, San Salvador, julio-agosto 2004, núm. 669-670.

Castillo, Manuel Ángel, et. al., *Migraciones, frontera y sociedad*, Guatemala, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005.

Castillo, Manuel Ángel, Alfredo Lattes y Jorge Santibañez (coords.), *Migración y fronteras*, México, Colmex, 2000.

Castles, Stephen y Mark J. Miller, *La era de de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2000.

Chomsky, Noam, *Pocos prósperos, muchos descontentos*, México, Siglo XXI, 1990.

Delprat, F. y N. Díaz, *América Latina en vísperas del siglo XXI*, París, Masson, 1992.

Dollot, Louis, *Las migraciones humanas*, Barcelona, Oikos-Tau, 1971.

- Dumazert, P., *Centroamérica: macroeconomía de los cambios estructurales*, Managua, CRIES, 1997.
- Fajen, R., *Forjando la paz: el desafío de América Central*, San José de Costa Rica, Editorial DEI, 1987.
- Fallas, H., *Centroamérica: pobreza y desarrollo rural ante la liberalización económica*, San José de Costa Rica, UNA/ IICA, 1993.
- Ferrer, Aldo, *De Cristobal Colón a Internet: América Latina y la globalización*, México, FCE, 2002.
- Flores Olea, Víctor, *Crítica de la globalidad: dominación y liberación en nuestro tiempo*, México, FCE, 1997.
- Fuentes Moher, Alberto, *La creación de un mercado común: apuntes históricos sobre la experiencia de Centroamérica*, Buenos Aires, Intal, 1973.
- Fukuyama, Francis, *El fin de la historia y el último hombre*, México, Planeta, 2002.
- García Acosta, Virginia, *Historia y desastres en América latina*, Bogotá, Red de estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, 1996-1997, 2 vols.
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990.
- , *La globalización imaginada*, México, Paidós, 1999.
- Gitli, Eduardo (comp.), *Centroamérica: los desafíos, los intereses, las realidades*, México, UAM Atzacapatzalco, 1989.
- González Corona, Elías (coord.), *Diversidad cultural de la globalización*, Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara, 1999.
- Gurrieri, Adolfo y Edelberto Torres Rivas (comps.), *Los años noventa: ¿desarrollo con equidad?*, San José de Costa Rica, FLACSO/ CEPAL, 1990.
- Guzmán Boeckler, Carlos y Jean-Loup Hebert, *Guatemala, una interpretación histórico-social*, México, Siglo XXI, 1970.
- Halperín Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, México, Alianza, 1985.

Herlinghaus, Hermann y M. Walter (eds.), *Posmodernidad en la periferia: enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*, Berlín, 1999.

Hinkelammert, Franz, *Dialéctica del desarrollo desigual*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1972.

Ianni Octavio, *La sociedad global*, México, Siglo XXI, 1996.

Jalife-Rahme, Alfredo, *El lado oscuro de la globalización: post-globalización y balcanización*, México, Cadmo & Europa, 2000.

Landes, David, *La riqueza y pobreza de las naciones: por qué algunas son tan ricas y otras tan pobres*, Barcelona, Crítica, 1999.

Lizano Fait, Eduardo, *La integración económica centroamericana*, México, FCE, 1999.

Lizcano Fernández, Francisco, *Desarrollo socioeconómico de América central en la segunda mitad del siglo XX*, México, UAEM, 2000.

Loyo, Gilberto, *Población y desarrollo económico*, México, Sela, 1963.

Martínes, Carlos Aníbal, “Guatemala. A 15 meses del gobierno de Óscar Berger”, en *Revista Nueva Sociedad*, Caracas, 2005, mayo-junio 2005.

Melotti, Humberto, *Sociología del hambre*, México, FCE, 1967.

Menjívar, Rafael, y Juan Diego Trejos, *La pobreza en América Central*, San José de Costa Rica, FLACSO, 1991.

Monteforte Toledo, Mario, *Centoamérica: subdesarrollo y dependencia*, México, UNAM, 1972.

Muñoz García, Humberto, *Las migraciones internas en América Latina: consideraciones teóricas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974.

Naciones Unidas/ CEPAL, *El comercio internacional y el desarrollo de América Latina*, México, FCE, 1964.

Ordóñez Cifuentes, José Emilio Rolando, “Rostros de las prácticas etnocidas en Guatemala”, en *Cuadernos Constitucionales México-Centroamérica*, núm. 24, México, UNAM, 1996.

Orduña Trujillo, Eva Leticia, *Coacciones y oportunidades de la globalización: el caso de la Nicaragua sandinista y sus relaciones con Estados Unidos*, México, CcyDEL-UNAM, 2006.

Orozco, José Luis y Consuelo Dávila (comps.), *Breviario político de la globalización*, México, Fontamara, 1997.

Palma, Silvia Irene (coord.), *Después de Nuestro Señor, Estados Unidos: perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración internacional en Guatemala*, Guatemala, FLACSO, 2005.

Pérez Brignoli, Héctor, *Breve historia de Centroamérica*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1989.

Peterson, Linda, *Central American migration: past and present*, Washington, Center for International Research, 1986.

Ramírez, Axel, *El vuelo del quetzal: la migración Guatemala-Estados Unidos*, texto preparado para el ingreso a la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 2005.

Real Espinales, Blas, *Migraciones y estructura agraria en Centroamérica: limitaciones de la información*, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales del CSUCA.

“Perversiones y alternativas de la emigración”, en *Revista de Estudios Centroamericanos*, San Salvador, jul-ago 2004, número 669-670.

Reynosa, Flora (comp.), *Reseña bibliográfica: herramienta para el estudio del fenómeno migratorio*, Guatemala, FLACSO, 2001.

Roberts, Brian, *La migración, la economía industrial y el consumo colectivo*, 1978.

Rodríguez de Ita, Guadalupe, *Guía de expedientes de la embajada de México en Guatemala (1944-1954)*, México, Instituto Mora/SRE, 2003.

----- (coord.), *Guía del archivo guerras centroamericanas 1827-1912, México*, Instituto Mora/SRE, 1995.

-----, *La política mexicana de asilo diplomático a la luz del caso guatemalteco (1944-1954)*, México, Instituto Mora/SRE, 2003.

Santana Adalberto, “Percepciones sobre la emigración latinoamericana”, en Mabel Cernadas y Roberto Bustos Cara (comps.), *Estudios regionales interdisciplinarios*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1998.

----- (comp.), *Retos de la migración latinoamericana*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia/ UNAM, 2007.

Skidmore, Thomas y Peter Smith, *Historia contemporánea de América Latina: América Latina en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1996.

Soriano Hernández, Silvia, *Mujeres y guerra en Guatemala y Chiapas*, México, CCyDEL-UNAM, 2006.

Torres-Rivas, Edelberto, *América Central hacia el 2000: desafíos y opciones*, Caracas, Nueva Sociedad, 1989.

-----, *Interpretación del desarrollo centroamericano*, San José de Costa Rica, EDUCA, 1981.

-----, *Interpretación del desarrollo social centroamericano: procesos y estructuras de una sociedad dependiente*, San José de Costa Rica, Universitaria Centroamericana, 1971.

Toussaint, Mónica, *Guatemala*, México, Instituto Mora, 1988.

-----, *La política exterior de Estados Unidos hacia Guatemala, 1881-1885*, México, Instituto Mora/SRE, 2000.

Tuñón Pablos, Esperanza (coord.), *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración (Belice, Guatemala, Estados Unidos y México)*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ Plaza y Valdés, 2001.

Vaquero Amaya, José Adán, “El flujo de las remesas de los emigrantes latinoamericanos y su incidencia en las economías de la región”, en *Revista de Estudios Centroamericanos*, San Salvador, ene-feb 2004, núm. 663-664.

Vargas Foronda, Jacobo, *Guatemala, sus recursos naturales, el militarismo y el imperialismo*, México, Claves Latinoamericanas, 1984.

Wehr, Ingrid (ed.), *Un continente en movimiento: migraciones en América Latina*, Madrid, Iberoamericana/ Vervuert, 2006.

Zea, Leopoldo, *Fin de milenio, emergencia de los marginados*, México, FCE, 2000.

Documentos:

INE, Encuesta Nacional de Población 2000, Guatemala, INE, 2000.

CEPAL, El desarrollo sustentable, transformación productiva, equidad y medio ambiente, Santiago de Chile, 1991.

-----, Sector informal urbano en Honduras, caracterización y sugerencias de políticas, Santiago de Chile, 1998.

-----, Transformación productiva con equidad, Santiago de Chile, 1990.

CEPAL/BID, La integración centroamericana y la institucionalidad regional, México, 1998.

OIM, Encuesta nacional sobre la migración internacional de guatemaltecos, Guatemala, OIM, marzo 2003.

Hemerografía

(consulta electrónica y de los diarios impresos entre los años: 1980-2007)

La Hora (Guatemala)

Prensa Libre (Guatemala)

Siglo Veintiuno (Guatemala)

El Periódico (Guatemala)

El Nuevo *Herald* (Miami)

San Francisco Chronicle (San Francisco)

La Jornada (México)

Excélsior (México)

Reforma (México)

Milenio (México)

Proceso (México)

Newsweek (México)

ABC (Madrid)

El País (Madrid)

Fuentes electrónicas:

www.acnur.org

www.oit.org

www.ine.gob.gt

www.geocities.com/la_cuerda.gt

www.alhim.revues.org

www.redtercermundo.org.uy

www.census.gov

www.ruta.org

www.bioetica.org